

**Comunicado de Prensa****Anuncio de Política Monetaria**

---

**La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 3.0 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.**

La economía mundial continúa mostrando debilidad, la cual se generalizó entre regiones y países. La economía de Estados Unidos ha registrado una moderación en su ritmo de crecimiento como reflejo principalmente de factores temporales y de la apreciación generalizada del dólar. El mercado laboral continúa recuperándose, aunque a un menor ritmo y sin observarse aún presiones salariales. La inflación permaneció en niveles bajos y alejados del objetivo de la Reserva Federal, si bien se prevé que en la medida en que se desvanezca el efecto de la reducción en los precios de la energía ésta repunte. La Reserva Federal ha reiterado que sus acciones futuras de política monetaria dependerán de la evolución de la actividad económica, del mercado laboral y de la inflación. Por tanto, la moderación en la actividad en Estados Unidos, la debilidad reciente del empleo y la baja inflación, han reforzado la percepción de que el movimiento inicial al alza en la tasa de fondos federales se retrasará aún más con respecto a lo previsto anteriormente. En la zona del euro, si bien la actividad económica continúa deprimida, en los últimos meses ha mostrado cierta recuperación, apoyada por el extraordinario estímulo monetario y condiciones financieras mucho menos astringentes. Sin embargo, a pesar de que la inflación ha presentado ligeros incrementos, la probabilidad de un episodio de deflación no ha desaparecido. En gran parte de las economías emergentes la actividad económica ha continuado perdiendo dinamismo, lo que ha llevado a algunas de ellas a adoptar políticas monetarias más acomodaticias. En suma, se considera que el balance de riesgos para el crecimiento de la economía mundial y el correspondiente a la inflación se mantienen sin cambio con respecto a la reunión anterior.

La expectativa de apretamiento de la política monetaria en Estados Unidos en algún momento durante este año, en combinación con la postura actual más laxa en la zona del euro y en Japón, siguen jugando un papel importante en los mercados financieros internacionales. Sin embargo, con respecto a la última reunión de política monetaria en México, la volatilidad en dichos mercados no ha aumentado, y de hecho en algunos ha bajado, en respuesta a la postergación de la fecha esperada de un aumento en la tasa de referencia de política monetaria en Estados Unidos. En todo caso, no puede descartarse un nuevo incremento en la volatilidad internacional y que ello tenga efectos sobre la cotización del peso. Por tanto, es fundamental que se mantenga un marco macroeconómico sólido en nuestro país, consolidándose los esfuerzos recientes en el ámbito fiscal.

La actividad económica en México siguió presentando un ritmo de crecimiento moderado. Por el lado de la producción, continuó observándose una reducción en la plataforma de producción de petróleo, lo que restó dinamismo a la producción industrial. En cuanto a la demanda agregada, las exportaciones manufactureras mostraron un debilitamiento, posiblemente como consecuencia de los factores temporales que afectaron la actividad económica en Estados Unidos, al tiempo que el crecimiento de la inversión ha sido gradual. Por su parte, algunos indicadores del consumo parecerían estar registrando cierta recuperación. En este entorno, permanecen condiciones de holgura en el mercado laboral y en la economía en su conjunto, por lo que no se anticipan presiones generalizadas sobre los precios provenientes de la demanda agregada. Derivado de lo anterior, se considera que el balance de riesgos para el crecimiento continúa inclinado a la baja, si bien no se deterioró con respecto a la anterior decisión de política monetaria.

30 de abril de 2015

### Comunicado de Prensa

La evolución de la inflación ha continuado siendo favorable, ubicándose en niveles prácticamente de 3 por ciento desde principios del año. Esta dinámica de la inflación se ha visto apoyada, tanto directa como indirectamente, por bajas en los precios de la energía y de los servicios de telecomunicaciones. Hasta el momento el traspaso de la depreciación de la moneda nacional se ha manifestado principalmente en los bienes durables y, en general, ha estado en línea con lo previsto, sin generar efectos de segundo orden. Las expectativas de inflación para el cierre de 2015 y aquéllas para horizontes de mediano y largo plazo permanecen ancladas.

Se prevé que la inflación general anual se mantenga cerca de 3 por ciento en los siguientes meses y que cierre el año ligeramente por debajo de dicho nivel. Respecto a la inflación subyacente, se anticipa que continúe por debajo de 3 por ciento durante todo el año. Para 2016, se estima que tanto la inflación general como la subyacente observarán niveles cercanos a 3 por ciento. Naturalmente, esta previsión está sujeta a riesgos. Al alza, que persista una tendencia hacia la depreciación de la cotización de la moneda nacional frente al dólar. A la baja, existe la posibilidad de que la actividad económica en el país tenga un dinamismo menor, así como de nuevas disminuciones en los precios de la energía y/o en los servicios de telecomunicación. En suma, se estima que el balance de riesgos para la inflación se mantiene sin cambios respecto a la anterior decisión de política monetaria.

Teniendo en cuenta lo expuesto, la Junta de Gobierno ha decidido mantener en 3 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día, en virtud de que estima que la postura monetaria vigente es conducente a afianzar la convergencia de la inflación a la meta permanente de 3 por ciento. Actualmente, las condiciones cíclicas de la economía muestran debilidad, la inflación general se encuentra prácticamente en el objetivo, la inflación subyacente en sus dos componentes, de mercancías y de servicios, se sitúa por debajo de 3 por ciento y las expectativas de inflación se mantienen ancladas. Por otro lado, al estar la economía mexicana altamente integrada a la global, en particular a la de Estados Unidos, las acciones de política monetaria de ese país podrían tener repercusiones sobre el tipo de cambio, las expectativas de inflación y, por ello, sobre la dinámica de los precios en México. Por tanto, la Junta de Gobierno se mantendrá atenta a la evolución de todos los determinantes de la inflación y sus expectativas para horizontes de mediano y largo plazo, pero particularmente a la postura monetaria relativa entre México y Estados Unidos, así como al desempeño de la tendencia del tipo de cambio. También le dará seguimiento a la evolución del grado de holgura en la economía. Todo esto con el fin de estar en posibilidad de tomar las medidas necesarias para asegurar la convergencia de la inflación al objetivo de 3 por ciento en 2015 y consolidarla.